

En busca de los papiros de Montserrat

Un equipo de expertos del CSIC y una comisión internacional de papirología restaura y cataloga en el monasterio de Montserrat el legado del doctor Roca-Puig, entre el cual se ha descubierto un texto homérico y un fragmento de novela griega

POR SARA RIUS TRENCHS/

MANRESA. El pasado mes de octubre, la Abadía de Montserrat anunció la recuperación de unos manuscritos orientales muy valiosos. El hallazgo se produjo gracias a la catalogación de estos documentos que en su día pertenecieron al Doctor Roca-Puig, y que fueron donados al monasterio después de su muerte. Los científicos que los están tratando, han podido mostrar los primeros resultados al realizar numerosas investigaciones: se trata de un papiro homérico y un fragmento de novela griega desconocido.

Las antiguas civilizaciones -sobre todo las que se encontraban cerca del Mar Mediterráneo- utilizaban como soporte de escritura el denominado papiro, elaborado mediante una materia orgánica y de composición muy sensible a la humedad. De hecho, si ésta era muy alta, podía dañarlo y provocar incluso su destrucción. Es por esta razón que el único país donde se han conservado de una manera óptima -si se tiene en cuenta el paso del tiempo- es Egipto, ya que su climatología ayuda y favorece a su conservación.

Viaje a los orígenes

A esas tierras viajó el Doctor Roca - Puig -licenciado en Lenguas Clásicas- durante los años 50 y 60, con el objetivo de comprar y estudiar los papiros, puesto que era un entusiasta de éstos. Su admiración por esta rama de la arqueología le vino a raíz de estudiar en Milán, ciudad donde tuvo que viajar a causa del estallido de la Guerra Civil Española.

Se puede subrayar que, en esas tierras, los egipcios vendían este tipo de documentos a los coleccionistas y, además, los excavadores llegados de diferentes países como Francia, España, Austria o Inglaterra se limitaban a llevarse a sus países los objetos comprados o sustraídos. Este tipo de mercado libre, que anteriormente estaba permitido, actualmente está prohibido y penado por el Gobierno Egipcio, que no permite la venta de este tipo de materiales que forman parte de una de las civilizaciones más importantes de la antigüedad.

Aún así, el Doctor Roca-Puig consiguió reunir una gran cantidad de papiros, constituyendo de este modo una de las colecciones más importantes que tiene España en la actualidad. Experto en la lengua griega, el latín y el denominado copto - un derivado del jeroglífico- sólo indagó y observó aquellos papiros que le llamaban más la atención, dejando el resto abandonados sin que llegaran a catalogarlos. Lo hizo hasta la edad de 90 años, hasta que decidió ir al Monasterio de Montserrat para que los monjes cuidaran de él.

A su muerte -de la que se cumplen ahora tres años- donó todos estos papiros a la Abadía, donde un equipo de expertos del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y una Comisión Internacional de Papirología está restaurando y catalogando todos los documentos de la donación que quedaban pendientes por estudiar.



Imagen de uno de los valiosos papiros encontrados en el monasterio de Montserrat

Una tarea compleja

No es una tarea fácil: primero se ha de extraer la tierra que hay en ellos y seguidamente, se les aplican diferentes técnicas para poder descifrar los contenidos del documento. Sin duda, una tarea compleja y lenta que requiere una gran inversión, además de mucha paciencia. De hecho, los resultados se esperan en un largo plazo de tiempo. Aún así, en uno de sus últimos hallazgos se ha encontrado un papiro del siglo III d.d.C, que contenía versos del canto XIV de la Iliada de Homero y otro que formaba parte de una novela griega desconocida que data del siglo I a.d.C. Los artífices de este gran logro son Sofía Torallas, Javier del Barco, Amalia Zomeño, M. Victoria Spottorno (todos ellos del CSIC) y el catedrático de papirología de la Universidad de Leiden (Holanda), el Doctor Klaas A. Worp.

Pero entre esta magnífica colección, también se encuentran los denominados palimpsestos: papiros elaborados a base de una planta de extrema fragilidad que eran muy codiciados en su época y que además costaba mucho de obtener. Por esta razón, y con el fin de aprovechar este tipo de papel, un texto antiguo se borraba y encima se redactaba otro. Pero lo más destacable es que, en algunos de estos palimpsestos, se encuentran textos de carácter bíblico, encima de los cuales hay inscritas una serie de fórmulas mágicas. Muchos se pueden preguntar ¿con qué finalidad? Hay una teoría aunque no es del todo verídica: para los ciudadanos de esa época, el hecho de escribir encima de un texto sagrado significaba que las citadas fórmulas podían ser más efectivas y permitir así, una curación, una protección o una salvación por parte de la persona que lo solicitaba. Aún así, hoy en día es necesaria la técnica de infrarojos para percatarse del texto solapado, ya que a simple vista es imposible verlo o darse cuenta de su existencia.

Esta colección y legado que nos ha dejado el Doctor Roca - Puig tiene una gran importancia y un valor incalculable. Con ella, nuestro país consigue reforzar su papel dentro del mundo de la papirología ya que países como Francia, Inglaterra o Austria cuentan con una mayor tradición en el estudio de esta fantástica y misteriosa disciplina de la arqueología.

Fuente: Abc.es